

Lo que la Sabiduría Indígena puede enseñarnos sobre la Economía

English title blog: *What Indigenous Wisdom can teach us about Economics*
(blog, August 18th, 2020)

Escrito por / written by: Helena Norberg-Hodge – Founder & Director, Local Futures
Traducido por/ translated by: Lily Ortega

Las crisis del mundo moderno confirma lo que las culturas indígenas siempre han sabido: que todos los fenómenos están inevitablemente interconectados. A medida que el Amazonas—uno de los órganos más vitales de la Tierra, es arrasado para impulsar la economía global, un virus transmitido por ecosistemas alterados ataca los pulmones de los seres humanos. Y a medida que se promulgan políticas económicas en Washington, Bruselas o Beijing, la gente se desarraiga y los ecosistemas se destruyen a miles de kilómetros de distancia.

Durante los últimos cuarenta años, la conciencia de nuestra interdependencia con el mundo natural se ha filtrado constantemente en la narrativa de la cultura dominante, y con ella ha llegado un mayor aprecio por las culturas no occidentales y los pueblos indígenas. En prácticamente todos los ámbitos, las iniciativas de conciencia ecológica y social han surgido de la base/estructura. Desde la ecopsicología hasta la arquitectura ecológica, desde las campañas de derechos humanos hasta el apoyo a los desfavorecidos, las personas han demostrado su deseo de desarrollar formas de vida más amables, gentiles, y sostenibles.

Sin embargo, en este mismo período, la economía global—inicialmente impulsada por el colonialismo, la esclavitud y el genocidio racista—ha continuado en la misma trayectoria. Así como la colonización acumuló riqueza principalmente para los comerciantes globales, la implacable globalización de la economía está sirviendo a un grupo cada vez más pequeño de corporaciones multinacionales y bancos. Bajo el seductor disfraz de "progreso," este sistema continúa quebrantando las economías de interdependencia basadas en la tierra, reemplazándolas por cadenas de suministro globales anónimas e irresponsables.

A medida que este sistema invade audazmente la Amazonia, la tragedia humanitaria y ecológica resultante se propaga por todo el mundo. Con la selva tropical dando paso a la agricultura industrial y la desertificación, se están liberando cantidades masivas de carbono y el ciclo hidrológico global se está rompiendo. Como lo expresa memorablemente el líder yanomami Davi Kopenawa: "Sólo hay un cielo y debemos cuidarlo, porque si se enferma, todo llegará a su fin."

Este mensaje aún no ha llegado a nuestros líderes políticos. En cambio, algunos se están convirtiendo en demagogos que cuentan cuentos de hadas de crecimiento económico sin fin. Su mensaje es "su trabajo depende del crecimiento de la economía, y haremos todo lo necesario para que eso suceda."

Esto puede resultar atractivo para las crecientes filas de personas que se han vuelto económicamente inseguras y *psicológicamente* inseguras por la omnipotente propaganda del consumismo. Frustrados y confundidos, muchos se han vuelto vulnerables a la retórica xenófoba de quienes señalan con el dedo la culpa a los "verdes," izquierdistas, inmigrantes, negros y personas de color y cualquier "otro" cultural en lugar de los fuera-de-control casinos económicos en manos de la élite del poder. En su estructura, arrasando con el Amazonas por sus recursos se convierte en un precio razonable para nuestra supervivencia económica.

Los jefes de estado y las élites empresariales, tanto de izquierda como de derecha, han permanecido ciegos a los efectos sociales y ecológicos de la economía global. A medida que el sistema se ha expandido por todo el mundo y el pensamiento econométrico se ha vuelto cada vez más especializado, casi nadie ha reconocido los verdaderos costos de la globalización.

La verdad es que la globalización no mejora la vida de la mayoría—ni siquiera a corto plazo, y mucho menos a largo plazo. De todos los ingresos nuevos del crecimiento mundial, solo el 5% se destina al 60% con más pobreza de la población mundial. Observa más allá de las cifras del PIB, y la situación es aún más terrible: gracias a la economía global, la mayoría de la población mundial se ha empobrecido en términos reales.

En el mundo menos industrializado, el proceso de "desarrollo" ha empujado y sacado a la gente de los sistemas económicos locales, basados en la comunidad y autosuficientes, hacia el peldaño más bajo de una escalera muy inestable. Generalmente, se involucran en la producción para el Norte global, ya sea en plantaciones de monocultivos o en fábricas de explotación. Si bien es posible que obtengan un ingreso en efectivo de unos pocos dólares al día, en general están experimentando mayores privaciones que en las economías de sus aldeas.

Incluso en los llamados países "ricos," las clases medias tienen que competir cada vez más intensamente y trabajar cada vez más horas para mantenerse a flote. Mientras tanto, una industria de propaganda los golpea con miles de anuncios al día haciéndolos sentir indignos y anhelando más constantemente.

¿Cómo ha sucedido esto?

Durante los últimos treinta y cinco años, en nombre de la globalización, los tratados de "libre comercio" han aumentado drásticamente el poder de las corporaciones multinacionales y los bancos para aprovechar la mano de obra y los recursos baratos en cualquier parte del planeta. La *desregulación* de estas multinacionales ha ido en detrimento de las empresas basadas localmente y con abundantes empleos, porque ha dado lugar a una regulación *excesiva*, una imposición excesiva de impuestos y el desempleo a nivel local, regional y nacional. Los bancos y corporaciones globales se han convertido en las entidades más poderosas del planeta, dando efectivamente a los gobiernos nacionales sus órdenes de seguir adelante.

Para revertir estas tendencias, necesitamos unir nuestras manos con nuestros hermanos y hermanas indígenas para construir amplios movimientos populares, unidos en su llamado a la renegociación de los tratados comerciales, esta vez con la sociedad civil en la mesa. Necesitamos insistir en que los gobiernos dejen de usar impuestos, subsidios y regulaciones para favorecer a las industrias de alta tecnología, recurso-intensivas, que concentran la riqueza y el poder en manos de los monopolios globales, y en su lugar dirijan esos apoyos hacia negocios más localizados.

Llegar a través de la división de izquierda a derecha es fundamental. Las personas que votan por Bolsonaro y Trump lo hacen en gran parte debido a la marginación cultural y económica impuesta por la globalización económica—un proceso que ha reducido a muchas comunidades que alguna vez estuvieron cohesionadas en remansos aislados plagados de depresión, adicción y desempleo.

Ahora es el momento de ofrecer nuevas narrativas políticas—inspiradas en las formas indígenas de conocer, vivir y ser, que hablan de un florecimiento de comunidades enraizadas ecológicamente y una prosperidad genuina. Ha llegado el momento de la localización económica. Es la forma en que los seres humanos pueden convertirse en parte de la Cura de la Tierra, *the Cura da Terra*, como lo han sido los pueblos indígenas desde tiempos inmemorables.

Al fortalecer las economías locales, mantenemos la circulación de la riqueza dentro de la comunidad donde se impulsa a las empresas y los empleos locales, en lugar de permitir que se desvíe a cuentas bancarias corporativas distantes. Al acortar las distancias entre el productor y el consumidor, priorizamos la producción diversificada para las necesidades locales en lugar de los productos estandarizados para la exportación.

De esta manera, nos alejamos del monocultivo hacia la diversidad en la tierra. Esto es esencial para una gestión verdaderamente ecológica, para la restauración del suelo y para una mayor productividad. Al mismo tiempo, disminuimos nuestra dependencia de sistemas automatizados centralizados, dependientes de combustibles fósiles, a favor de emplear personas y sus diversas habilidades. Y, lo más importante, a través de la localización económica apoyamos las relaciones intergeneracionales a largo plazo y los lazos comunitarios profundos—las piedras angulares de la seguridad psicológica y el bienestar, como las culturas tradicionales siempre lo han sabido.

Ya existen innumerables proyectos de localización estructural, desde Sao Paulo hasta Sydney, que están demostrando el camino a seguir. Desde los mercados de agricultores y las cooperativas de consumidores y productores hasta las alianzas comerciales locales y los planes de financiación comunitaria, la gente está reconstruyendo el tejido de la interdependencia local desde cero. Por sentido común y una intuición sincera, están encontrando formas innovadoras de salir de la carrera de los consumidores para vivir la vida local a un ritmo y escala humanos.

Estos proyectos demuestran que, al reducir y localizar la actividad económica,

podemos reducir nuestro impacto ecológico, crear relaciones y medios de vida más significativos, restaurar nuestra relación con la naturaleza y aumentar la responsabilidad de las empresas. Podemos reincorporarnos en conexiones íntimas con el mundo complejo y animado que nos rodea—un proceso que no solo conduce a una mayor satisfacción y alegría individual, sino que también informa una toma de decisiones más sabia y humilde.

Así como la sabiduría indígena está arraigada en una infinidad de interacciones complejas y recíprocas con la comunidad, la tierra y el agua, los animales y las plantas, la localización hace visibles los hilos de interdependencia que mantienen unido al mundo viviente.

Esta publicación apareció originalmente en “Kosmos Journal for Global Transformation.”

Autora: Helena Norberg-Hodge

Helena Norberg-Hodge es fundadora y directora de Local Futures / ISEC. Pionera del movimiento de la “nueva economía,” ha estado promoviendo una economía del bienestar personal, social y ecológico durante más de 40 años. Es productora y codirectora del galardonado documental 'The Economics of Happiness,' y es autora de 'Local is Our Future' y 'Ancient Futures: Learning from Ladakh.' Fue honrada con el Premio Right Livelihood Award por su trabajo pionero en Ladakh, y recibió el Premio Goi de la Paz 2012 por contribuir a "la revitalización de la diversidad cultural y biológica y el fortalecimiento de las comunidades y economías locales en todo el mundo."

Read blog in English here: <https://www.localfutures.org/what-indigenous-wisdom-can-teach-us-about-economics/>

Read all our blogs here: <https://www.localfutures.org/blog/>